

Informe Flor de Ceibo 2013

Anuario Flor de Ceibo #6 - 2013 / ISSN 2301-1645



flordeceibo
Universidad de la República



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

La animación cuadro a cuadro como herramienta de acercamiento en el marco del trabajo de Rocha Zona Norte – Flor de Ceibo, en la localidad de Cebollatí

Perdiendo el miedo al ridículo y dejándonos fotografiar por nuestros niños

Lic. Martín Gonçalves⁸⁴; Lic. Ma. Julia Morales⁸⁵

Resumen

El presente artículo da cuenta de las prácticas desarrolladas en el Proyecto Flor de Ceibo de la Universidad de la República (en adelante FdC) por el grupo Rocha Zona Norte, coordinado por el docente Martín Gonçalves, en la localidad de Cebollatí en el departamento de Rocha.

Veremos como el Proyecto Flor de Ceibo se propone aportar de forma crítica a una política pública que pretende ser universal y como el Plan Ceibal permite que las nuevas tecnologías de la información y comunicación lleguen indirectamente a todos los hogares con niños que asisten a las escuelas y liceos públicos del país.

Asimismo, se podrá observar a lo largo del texto, como se articulan las funciones de enseñanza, investigación y extensión desde una óptica integral, donde el actor local cobra suma relevancia y es hacedor junto a los integrantes del grupo de un nuevo saber que sirve a la vida cotidiana de los mismos.

Particularmente se muestra como a través de la herramienta stop motion se puede potenciar la libertad de expresión, la creatividad y la imaginación, la pérdida en los adultos del miedo al ridículo jugando con la fotografía y la potenciación de las capacidades creativas facilitadas por el acceso a las TIC implementadas en el Plan Ceibal en Uruguay.

84 Docente Proyecto Flor de Ceibo – UdelaR, docente Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes

85 Docente Proyecto Flor de Ceibo – UdelaR, investigador asociado ObservaTIC – FCS - UdelaR

Palabras clave

Articulación inter-institucional, animación cuadro a cuadro.

Introducción

Una de las características del Plan Ceibal es que las ceibalitas fueron entregadas deliberadamente en propiedad a los niños, niñas y adolescentes lo que implica que éstas lleguen a los hogares y eventualmente puedan ser utilizadas por todos sus miembros.

En 2008 un grupo de docentes universitarios tuvieron la iniciativa de cooperar con la implementación del Plan Ceibal de forma de aportar críticamente a sus cometidos, facilitando la apropiación social de la tecnología por parte de la comunidad en su conjunto.

Para ello se implementa el Proyecto Flor de Ceibo, cuyos objetivos son:

- Acompañar la implementación y consolidación del Plan CEIBAL realizando aportes desde una mirada universitaria.
- Fortalecer la apropiación del Plan CEIBAL por parte de la comunidad promoviendo una mayor participación de padres, familias, organizaciones barriales y otros actores comunitarios a través de actividades conjuntas.
- Contribuir a la formación de estudiantes universitarios comprometidos activamente con la(s) realidad(es) de su país. (Proyecto Flor de Ceibo, 2008:2)

El trabajo que realiza el Proyecto Flor de Ceibo gira en torno a cuatro líneas de intervención: la alfabetización digital, educación y TIC, producción de contenidos y asistencia en aspectos técnicos.

Todos los años se convoca a estudiantes universitarios de todas las disciplinas y niveles de avance en la carrera que estarán coordinados por un docente, actualmente de una plantilla de veintisiete, también de diferentes disciplinas lo que le confiere un potencial trabajo interdisciplinario a cada grupo conformado. (Informe Flor de Ceibo, 2011)

Los espacios de trabajo e intervención abarcan escuelas públicas, escuelas especiales, liceos, centros comunitarios, organizaciones barriales, etc. Intenta conjugar los tres pilares de la Universidad de la República, la enseñanza, la investigación y la extensión de una forma integral, en concordancia con la 2da reforma universitaria propuesta en el país.

Uno de los grupos tuvo sus intervenciones en Cebollatí en el departamento de Rocha, el grupo Rocha Zona Norte, de cuyas prácticas dará cuenta este informe, desde una mirada de la integralidad.

Metodología

El proyecto FdC en su conjunto aplica una metodología “participativa que recoge los discursos, intereses y necesidades de diversos actores, generando estrategias de abordaje singulares en relación con los problemas que encuentra en cada contexto.” (Informe FdC, 2012 pp. 42)

En él se conjugan actividades de enseñanza, extensión e investigación de una forma integral, articulando con los actores de la comunidad a la que se arriba, desde la premisa de que el conocimiento se construye entre todos y con el diálogo de saberes populares y académicos.

Las actividades se desarrollan entre los meses de abril a diciembre y conllevan un primer momento de diagnóstico donde se busca entender los discursos y las realidades de la población mediante la observación del territorio y las entrevistas a referentes locales.

En un segundo momento se realizan las intervenciones, o actividades de campo, que en este grupo en particular se desarrollaron en forma de talleres donde las mismas fueron articuladas con la escuela y liceo de Cebollatí, el Centro MEC y el Centro Ceibal.

Un tercer momento implica la evaluación de dichas prácticas por todos los directamente involucrados, es decir: la población de Cebollatí que participó en los talleres, los diferentes referentes locales, los estudiantes de FdC y el docente coordinador.

En este punto necesitamos aclarar que estos tres momentos no son lineales. Las intervenciones se van moldeando y mutando de acuerdo a los recorridos particulares de

los participantes. Las evaluaciones deben ser constantes para acompañar estos cambios adecuándose a las diferentes circunstancias.

Dar cuenta de las implicancias de esta práctica nos permite reflexionar más allá de la experiencia. Así, es necesario comprender el contexto en que se articulan las prácticas, la comunidad en la que se desarrollan y el encuentro de saberes.

El grupo Rocha Zona Norte, siguiendo el recorrido mencionado anteriormente tiene entre sus objetivos potenciar la apropiación social de las tecnologías. Este grupo implementó actividades articulando con los diferentes referentes locales, la escuela y el liceo, el Centro MEC y el Centro Ceibal.

Marco contextual y teórico

Flor de Ceibo es uno de los proyectos de la Universidad de la República que ha buscado desde sus bases poner en práctica la integralidad como forma del quehacer universitario. “Esto implica reflexividad en relación a las prácticas cotidianas, las relaciones entre estudiantes, docentes, comunidad y otros agentes estatales, tanto en lo que refiere a las metodologías de acción como los principios teóricos y político-académicos que las orientan” (Uriarte, Morales, 2013 pp. 4)

No es habitual ni mayoritario en la UdelAR encontrar este tipo de prácticas y podemos agregar que en muchos casos es a contra corriente de lo que se ve en la enseñanza cotidiana. (Uriarte, Morales, 2013)

En este sentido Bordoli nos decía que:

“En nuestra historia universitaria se han articulado dos vertientes: la tradición que ubica en un lugar neurálgico a la investigación y producción de conocimiento y la tradición que posiciona la Universidad de cara al país, a sus necesidades y a su gente. Si bien, en ciertas circunstancias, estas vertientes han estado en tensión la Ley Orgánica las ha conjugado y articulado con la labor de enseñanza [...] históricamente ha habido problemáticas educativas y sociales que han interpelado tanto a maestros como a universitarios, quienes han buscado, en más de una oportunidad respuestas conjuntas” (2009: 26).

En concordancia con la segunda vertiente que menciona Bordoli, podemos agregar que en los últimos debates de la Universidad se concibe la integralidad desde diferentes miradas, pero existe un acuerdo tácito entre todas ellas donde se entiende que ésta involucra las tres funciones universitarias, la enseñanza, la investigación y la extensión, realizándolas de una manera particular.

La realización parte de un trabajo desarrollado a partir del abordaje por problemas y que transita por el diálogo de saberes donde cobra importancia tanto en el marco de formación del estudiante cómo en el contexto de la comunidad con la que se está trabajando. Es decir, tanto los problemas como las soluciones a los mismos son identificados, abordados en un diálogo constante, construido entre la comunidad, los estudiantes y docentes, conjugando saber popular y académico. De este modo se construye un nuevo conocimiento en nuevos espacios colectivos de acción. (Tommasino, Rodríguez, 2011)

Por tanto, crear un clima de trabajo colaborativo, donde sea posible el intercambio de saberes y la construcción de conocimiento nuevo fue tarea del grupo de FdC en la localidad de Cebollatí.

Partimos de la base de que un clima creativo es sustento para el surgimiento de ideas que, valiéndose de lo que encontramos en la vida cotidiana, da respuesta a situaciones particulares mediante soluciones originales. Atendiendo a las palabras de Alejandro Molowiki “de la realidad salen ideas que después se metamorfosean a la necesidad de la idea a transmitir”. (2013)

Podemos permitirnos la discusión acerca de lo que significaría definir clima creativo, podríamos ver sus diferentes acepciones, en cuanto al origen de la creatividad, como algo que se posee desde el nacimiento, como una inteligencia, o como un proceso. También podríamos dar cuenta de una mirada desde la sociología pensando en la dicotomía individuo-sociedad. Lo creativo, ¿es inherente solo al individuo?, ¿quién lo moldea a su antojo?, ¿quién lo posee o no lo posee?, o ¿es un proceso?, o ¿una creación subjetivada de la sociedad en la que vivimos?

El pensamiento en este trabajo parte de que no nos encontramos ni en un extremo ni en el otro, que un clima creativo puede generarse rompiendo prejuicios, facilitando herramientas, incentivando. Las producciones no serán excelentes, ni deficientes en todos

y cada uno de los casos pero permitirá la libre expresión, la libertad de ser “parte de”, la posibilidad de interactuar con los objetos, con los sonidos, con los colores y con nuestros pares de una forma novedosa, lúdica y diferente a los modelos que suelen implementarse en la educación formal.

La idea fuerza que guió nuestro trabajo fue despertar el interés de los niños y niñas de la comunidad de Cebollatí, adentrándonos al mundo de la animación cuadro a cuadro como herramienta que potencia la libertad de expresión, la creatividad y la imaginación, la pérdida en los adultos del miedo al ridículo jugando con la fotografía y la potenciación de las capacidades creativas facilitadas por el acceso a las TIC implementadas en el Plan Ceibal en Uruguay.

Se visualizó un acercamiento a la técnica de stop motion, a través de una adaptación de la misma como primera forma para introducirnos en la animación. Se utilizaron materiales reciclados y esto permitió potenciar las capacidades de dibujo, plasticidad y diseño naturales en los niños y niñas.

“En stopmotion cada proyecto lo lleva a cabo un grupo que trabaja en conjunto, siendo la comunicación una parte más del proceso. Implica un esfuerzo mano a mano, el apoyo de los compañeros y mucha crítica constructiva, por lo que se crea un espíritu de equipo y camaradería que raramente se ve en otras técnicas de animación.” (Purves. 2011, pp. 34)

Con respecto a la articulación de saberes a través del diálogo nos referimos a la articulación dentro de la extensión universitaria, entendemos que esta se aprende, se define con y a través de la experiencia. Esta articulación comienza con una demanda específica, para ir construyéndola sobre los saberes en juego, aquellos que llevamos y aquellos con los que nos encontramos. Adquiere aquí suma importancia el diálogo con los actores locales, y en este caso en particular los centros educativos (escuela y liceo de Cebollatí), el CentroMEC y el Centro Ceibal.

Dicho diálogo nos permite entender los sentidos y significados que adquieren las prácticas desarrolladas para los diferentes participantes incluidos estudiantes y docentes. Logramos entonces un entendimiento que eterniza la obra, el espacio, lo construido y sirve a la vida cotidiana.

Nos valemos del encuentro de saberes como facilitador de la tarea, en la búsqueda de un abordaje significativo, y entendemos esto como la búsqueda de soluciones a problemáticas del aquí y ahora, de esa comunidad y de esos individuos, en ese contexto en particular.

Los sentidos y significados que adquieren para los participantes las prácticas llevadas a cabo definen su realidad, realidad vívida de la que nos hablan Berger y Luckmann (1968), aquella que los individuos conocen como realidad, aquella que está conformada por “las objetivaciones de los procesos (y significados) subjetivos por los cuales se construye el mundo intersubjetivo del sentido común”, con las cuales dan sentido al “aquí y ahora” de la “vida cotidiana” permitiéndoles mirarse a sí mismos, identificarse como pertenecientes a un grupo a través de sus creaciones, de la expresión plástica de sus realidades.

Asimismo, es de importancia recordar desde el lado de la enseñanza que:

“La búsqueda educativa de Bellas Artes no fue ni es una investigación de laboratorio. No se desarrolla dentro de una realidad recreada idealmente con un ambiente regulado y mantenido artificialmente, sino que es en medio de la vida misma, conviviendo e interactuando con la gente, con varios cientos de protagonistas directos – contabilizando estudiantes y docentes – y con el medio social como taller curricular, con las virtudes y defectos de sus protagonistas, impulsores y detractores.” (Sztern, S. 2005, pp. 52)

En este proceso donde el medio social es una gran tela a ser pintada, el diálogo de saberes cobra suma importancia. El conocimiento se transforma a sí mismo en el intercambio adquiriendo un nuevo sentido, construido sobre la praxis y desde ella.

En síntesis, la praxis nos enseña y nos invita a re-crear nuestras prácticas sociales en referencia al arte desde una mirada crítica atendiendo a todos los actores involucrados mediante la articulación y el diálogo de saberes, donde la libertad de expresión, la creatividad y la imaginación se hacen realidad a través de la posibilidad de interactuar con los objetos, con los sonidos, con los colores y con nuestros pares de una forma novedosa, lúdica y diferente.

Sobre la articulación interinstitucional y la coordinación con otros actores en el trabajo de campo desde el grupo Rocha Zona Norte

Una vez que comenzamos el acercamiento a una localidad se trata de observar e identificar las instituciones que allí se encuentran trabajando. Lo primero en contactar es la escuela, el liceo, la policlínica, si lo hubiere el centro MEC, la biblioteca, el CAIF, el centro comunal, el comedor, la comuna, etc.

Una vez hechas las presentaciones y las solicitudes de entrevistas pasamos a la etapa de trabajo en coordinación con los diferentes actores, la elaboración de un diagnóstico y la construcción colectiva de una demanda.

Las actividades podrán ser abiertas a la comunidad o cerradas a las instituciones de enseñanza. La práctica nos ha enseñado que las actividades realizadas a contra-turno nos permiten lograr que se abran las aulas a la comunidad. Eso es el fruto de una articulación interinstitucional.

Sabido es que en pequeñas localidades la mayoría de las veces no se encuentran salones comunitarios y que la escuela o la comisaria son los espacios techados con mayores comodidades a la hora de realizar un taller. Por lo anterior la mayoría de las veces, principalmente en los meses de frío las instancias conjuntas tienen estos escenarios como base.

Asimismo se implementan estrategias a la hora de planificar un taller y en la realización del mismo, facilitando la participación activa de referentes locales, tanto en la toma de decisiones como en la coordinación de los talleres. Esto propicia que su involucramiento sea constante y potencia la participación de la comunidad en los mismos. Es aquí donde el discurso de articulación, construcción conjunta de la demanda y participación activa ciudadana se pone en juego.

Una vez logrado esto podemos afirmar que las instituciones mediante su representación se están apropiando de las actividades permitiendo a largo plazo su empoderamiento. En estos espacios han participado la Escuela y el Liceo públicos de Cebollatí, el Centro Mec, el Centro Ceibal y el Grupo Rocha Zona norte de Flor de Ceibo.

Al comienzo la participación se limita a proporcionar el espacio físico para la actividad, otras con equipamiento, más adelante ya se involucran en las convocatorias, realizando inscripciones, recepcionando consultas, para finalmente involucrarse de alguna manera con los contenidos en las diferentes instancias.

En la práctica, la articulación es posible mediante reuniones periódicas de coordinación con las instituciones participantes, en diferentes instancias de consulta a través de diversos medios como la comunicación vía telefónica o las redes sociales.

Una vez que ha comenzado el trabajo en talleres, charlas o actividades, se trata de incentivar que cada una de las instituciones tenga objetivos claros, que sus referentes contribuyan a generar y socializar contenidos, por ejemplo a través de la presentación de una nueva función o aplicación, de mostrar ejemplos, proponiendo ejercicios, evaluando y visionando colectivamente los resultados.

Estos espacios se presentan así como sumamente importantes y dan lugar para el encuentro, el intercambio desestructurado, la charla, lo lúdico y recreativo. Ayudan también a acercar las partes, a eliminar distancias y estrechar vínculos. Terminan con una evaluación del taller y fijan una próxima actividad, atendiendo las nuevas solicitudes y las problemáticas emergentes.

Para la planificación de esta nueva actividad, entonces, se tendrán en cuenta lo que surge en la evaluación y manteniendo la planificación general acordada con anterioridad. Si se debiera hacer algún tipo de gasto, se trataría que este sea costado por la mayoría de las instituciones participantes, no cerrar la posibilidad al aporte de recursos solamente financieros, ya que podrían surgir aportes de materiales, en fotocopias, alimentos, bebidas, trabajo, etc. Lo importante es que participen las instituciones y que se puedan sumar a este esfuerzo colectivo.

La experiencia

Volver a un salón de escuela o del liceo es una experiencia nueva para todos nosotros ya, que hace relativamente mucho tiempo no frecuentamos estas instalaciones para participar de cursos.

Imaginamos que para los adultos que participan de nuestros talleres de cuidado y uso básico de XO y de acercamiento a la animación cuadro a cuadro es más cercano el venir a estas instalaciones a recibir boletines de sus hijos o reuniones con maestros o profesores.

En estas instancias vienen a conocer sobre la máquina (ceibalita) que tiene en su casa, que es propiedad de sus hijos y cuyo funcionamiento desconocen. Participan en talleres coordinados con la comunidad e implementados con los estudiantes y docente del grupo Rocha Zona Norte de FdC, que se trasladan desde Montevideo.

Es importante resaltar esto de “universitarios” que vienen de Montevideo, puesto que a través de la experiencia hemos aprendido que esto merece un cuidado especial. En el imaginario colectivo, en especial en pequeñas localidades o comunidades rurales, el estatus de universitario de la capital genera un espacio de poder que debemos reconocer como existente, sin embargo de-construir este imaginario es pertinente para facilitar un trato horizontal.

Una vez hecha las presentaciones explicamos el proyecto FdC, nuestro alcance y nuestras limitaciones, porque estamos ahí y sobre todo, como pensamos trabajar, se invita a que la comunidad participe también en la presentación y que colabore en los talleres.

Esto se visualiza como fundamental para acercar las partes, podemos notar que la atmósfera se aliviana, entramos en clima de taller, se hace que los participantes se presenten, que cuenten ellos porque están allí, que saben de las máquinas y que quisieran aprender en el taller. Se rompen las distancias, trabajando un estudiante FdC con cada participante, lo que denominamos 1 a 1.

Hablar de temas comunes, intercambiar datos, así poco a poco se comienza con el taller de cuidado y uso básico. Cada par avanzará en el uso y cuidados según su propio ritmo, cada par tiene la posibilidad de acordar como será esa charla, si desde cómo prender y cargar el equipo o desde dónde y cómo se desarrollará el taller. Se transforma así en un espacio privilegiado para el intercambio de saberes.

En la práctica esto insume hora y media de trabajo aproximadamente. Una vez finalizada esta etapa, evaluamos grupalmente, vemos los avances y si hay dudas, tratamos de

disparlas, una vez realizado esto, pasamos a almorzar colectivamente, compartiendo un espacio de charlas e intercambio completamente distendido.

Podemos mencionar que la rutina de las intervenciones insume dos días de actividades de corrido, donde los estudiantes y el docente deben pernoctar en el lugar o las cercanías, lo que permite un estrecho acercamiento, intenso durante este tiempo.

El comienzo del taller de animación, mantiene la modalidad uno a uno, se muestra un fragmento de una película uruguaya de animación se presenta al autor, Walter Tournier, se muestra el cuadro a cuadro y se charla acerca de las posibilidades reales de realizar una acercamiento a la técnica.

Se procede a mostrar la aplicación scratch, mostrar que son herramientas básicas, hacemos ejercicios, trabajamos con imágenes, mostramos en una proyección el trabajo sobre imágenes de nosotros mismos (ayuda a acercar aun más).

Le agregamos colores y textos a las fotos, comenzamos con la parte de programación, comando a comando y vamos mostrando que sucede, cada pareja sigue el trabajo que se proyecta pero también realiza su propio trabajo, con sus propias imágenes, de esta manera se habilita la participación activa y el sentido de pertenencia con el producto, como creación propia, expresión, tener voz.

Una vez finalizado el pequeño programa que hará que nuestras imágenes pasen de una en otra, con un tiempo prudencial entre si mismas, se pasa a trabajar con el sonido, ver las posibilidades de grabar un audio o importar desde la base de datos de la aplicación.

Nuevamente se proyecta el ejemplo, ahora tenemos imágenes editadas, con colores y textos, animadas y con audio, por lo general son ejemplos muy graciosos, sirven para mantener el ambiente de taller. Se muestra como guardar el ejercicio en la máquina y como guardarlo en el pendrive para reproducirlo desde la máquina conectada al cañón. Todo esto que parece simple, es un ejercicio que permite conocer las especificidades de estas máquinas y además potenciar su uso no solo en el aula, sino también en el hogar por parte de la familia.

Una vez que tenemos todos los ejercicios se procede a proyectarlos, observando cada trabajo y tratando de sacar detalles para que se corrijan en el siguiente ejercicio.

La nueva propuesta de trabajo será más ambiciosa, requerirá de mayor control sobre lo que fotografiamos, por lo tanto se solicita que previamente se elabore un boceto, una especie de mini guión, un paso a paso. Cuando esto este pronto se comenzará a trabajar en la elaboración de los personajes o escenografías, se medirán los campos visuales, la luz, la distancia entre la cámara y los objetos.

En resumen esta breve descripción de las instancias de trabajo nos permiten mostrar el trabajo interinstitucional de articulación, la participación activa de los diferentes actores locales o referentes. Así como también el trabajo constante de la población que asiste y participa de estos talleres en donde se parte de la pérdida del miedo para tomar decisiones, plantearse un problema, desarrollar una estrategia de comunicación a través del uso de las nuevas tecnologías proporcionadas por el Plan Ceibal.

Recomendaciones

La experiencia nos ha mostrado que en los procesos participativos la tarea se realiza más lentamente pero de seguro se crean y re-crean ambientes donde el trabajo sigue adelante aún cuando los universitarios se retiran. Es altamente recomendable abordar las intervenciones en territorio con la mirada en el diálogo de saberes, la participación activa de la comunidad y el involucramiento de todas las instituciones referentes presentes en el mismo.

Desde la perspectiva de la propuesta el clima creativo y la posibilidad del juego consigo mismo a través de la fotografía potencia las capacidades de los diferentes actores que se atreven a experimentar, por lo tanto es altamente recomendable que se facilite las intervenciones con carácter artístico creativo en todos los ámbitos de intervención y con todas las generaciones.

Por último en estas reflexiones en voz alta es sumamente pertinente la articulación con los diferentes actores para facilitar la participación ciudadana así como también el empoderamiento por la comunidad en su conjunto de los proyectos propuestos desde la Universidad.

Bibliografía

Berger P., Luckmann T. (1968) La construcción social de la realidad. Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina.

Bordoli, Eloisa (2009) “La extensión universitaria como una experiencia de “comunidad” educativa” En: Pensar la escuela como proyecto [político] pedagógico. Montevideo: Psicolibros – Waslala

Informe de actuación Flor de Ceibo (2011) Recuperado noviembre 2013. <http://www.flordeceibo.edu.uy/files/Informe%20Flor%20de%20Ceibo%202011.pdf>

Informe de actuación Flor de Ceibo (2012) Recuperado noviembre 2013. <http://www.flordeceibo.edu.uy/files/Informe%20Flor%20de%20Ceibo%202012.pdf>

Molowiki, A. (2013) Discurso en talleres “Pintá tu aldea”. Montevideo, Uruguay.

Proyecto Flor de Ceibo (2008) Recuperado noviembre 2013. <http://www.flordeceibo.edu.uy/files/Proyecto%20Flor%20de%20Ceibo.pdf>

Purves, B. (2011) Stop motion. Editorial Blume. Barcelona - España

Sztern, S. (2005) “También en la educación, lo que importa son las ideas”. La educación artística pre-universitaria – Educación permanente, Miranda F., Vicci G. (comp.) Universidad de la República.

Tommasino H., Rodriguez N. (2011). Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República. Integralidad tensiones y perspectivas. Cuadernos de Extensión V. 1 pp. 19-42. http://www.extension.edu.uy/sites/extension.edu.uy/files/Cuaderno_integralidad.pdf

P., Morales Ma. J. (2013) ¿Qué queremos decir con integralidad? Una mirada a través del Proyecto Flor de Ceibo de la Universidad de la República. Trabajo presentado en Extenso 2013 de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio de la Universidad de la República. <http://formularios.extension.edu.uy/ExtensoExpositor2013/trabajos.html>